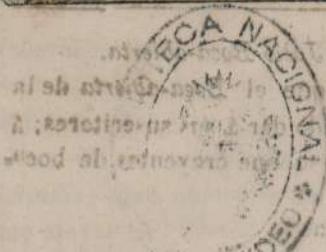


186 Domingo 27 Noviembre

UNION 1870

Año 1º N.º 2º --3º Epoca



EL PAÍS.

DIARIO DE LA MAÑANA POLITICO NOTICIOSO Y COMERCIAL.

OFICINA DEL DIARIO

CALLE 18 DE JULIO N.º 292

—o—

DIRECTOR-- FRANCISCO X. DE ACHA

SUSCRIPCION

ADELANTADA POR UN MES 1 Ps.

20 CTS. N.º SUELTO 10 CTS.

ALMANAQUE

Domingo 27—Sts. Faundo y Primitivo, mártir
y Gregorio Taumaturgo, obispo.

EL PAÍS.

Los Estrangeros

Los diarios de Montevideo, sorprendidos de que algunos cientos de nobles extranjeros se hayan presentado voluntariamente en las filas de la revolución, lanzan un grito de rabia al ver la proclama que ha sido dirigida á la Legión Catalana, por uno de sus leales compañeros el Sr. Heras, y atribuyen sus entusiastas palabras al Gefe de la revolución.

"Causa admiración, dice *La Tribuna*, ver el empeño con que los secuaces de Aparicio y de Medina, jefes del partido nacional, tratan de hacerse de partidarios entre las gentes de otras tierras."

Lo que causa admiración, decimos nosotros, es que los secuaces del robo y del vandalismo en la República, que por sarcasmo se apellan *partido de la libertad*, se admiren de que hasta el mismo elemento extranjero, que fué siempre el principal elemento de ese bando, lo repudie hoy, convencido á costa de la más amarga experiencia, de que no puede haber paz posible, ni trabajo asegurado, ni campo estable para la industria, ni fomento para el país de los Orientales, ni desarrollo para su riqueza, mientras constituyan el poder y estén en el gobierno los eternos perturbadores del sociego público, que empiezan su marcha declarando *que no gobernan sino con su partido y para su partido*, y que ni ese mismo gobierno exclusivista y turpe ha logrado organizar, porque el desorden es su fuerza, y la ambición los ciega, y las dilapidaciones son el único fin á que aspiran, sin cuidarse para nada de qué el país se arruine y sus habitantes vivan en

un perpetuo y bochornoso desquicio.

El partido nacional no pretendió nunca en las contiendas internas, de hermanos contra hermanos, echar mano del elemento extranjero. Por el contrario, propendió siempre á que el permaneciera pasivo e indiferente en la lucha; mientras que el partido colorado lo empleó siempre á ella, y no perdonó medio alguno de que figurara siempre en sus filas, llegando en mas de un caso para conseguirlo, hasta el mismo envilecimiento.

Pero si el partido nacional no buscó por medios rastreros y reprobados el auxilio del elemento extranjero, no por eso debe hoy rechazarlo de sus filas, cuando el espontáneamente se le replega, con el vivo deseo de ayudarnos á dirimir cuanto antes una cuestión que, si en su origen es esencialmente nacional, no interesa menos a las nacionalidades extranjeras, puesto que en esa cuestión se juega la pacificación del país, á la que están vinculados todos los habitantes de la República.

Si el elemento extranjero converge al fin por el convencimiento al triunfo de la causa nacional, culpa no es esa ni de él ni de nosotros.

Mas que nuestra obra, ésta es la obra del partido colorado, que ha engañado al país como ha engañado á los extranjeros; que no solo no ha podido ni sabido gobernar, sino que todo lo ha desgobernado, desorganizando, empobreciendo y arruinando la nación, en tanto que sus prohombres y capitanejos han levantado fortunas fabulosas.

Culpa es, si, del partido colorado, si la campaña, fuente de la riqueza pública, ha sido esquilinada durante seis años de la manera mas atroz, bajo el Gobierno colorado puro, siendo atacada la vida de sus habitantes, violada la propiedad, estancado su fomento y autorizado en ella el robo y el pillaje.

El elemento extranjero observa, examina y compara, y tiene buen juicio y demasiado sano criterio

ba cerquillo en la frente y bajaba en copiosas ondas oscuras, lucientes y ensortijadas.

Ambos personajes guardaban silencio: la joven inmóvil, con la diestra en la frente y la mirada perdida, asemejándose á la estatua de la tristeza, el mancebo interrumpía su paseo de vez en cuando deteniéndose en frente de una de las ventanas; entonces sus ojos se fijaban en una inmensa mole de piedra, de las que en aquella época se llamaban castillos roqueros por estar edificados en la cumbre de una roca: la fisonomía del joven se oscurecía terriblemente y cerraba los puños como dominado por un violento furor.

Diríase, sin embargo, que la cabera no podía coger poco á poco para dar lugar á otra profundamente dolorosa.

La joven fué la primera que salió de sus meditaciones: contempló breves instantes al mancebo pintándose en su rostro un sentimiento vivísimo de amor y de piedad, y luego, dejando su asiento, fue lentamente á colocarse junto á él y apoyó en su hombro suavemente una de sus manos.

para no confundir el bien con el mal, la probidad con el desorden, el patriotismo con la inmoralidad.

Los extranjeros que viven en el país saben que hace apenas seis años, el progreso era una verdad para todo el mundo, que el trabajo, el comercio y la industria iban adelante, que teníamos entonces un gobierno tutelar y de principios, una administración honrada, que el tesoro público no se defraudaba, que la campaña vivía tranquila, prospera, feliz y administrada como no lo fué nunca; que no se cometían en ella ni violencias, ni robos.

Que fué de todos esos bienes, tan luego como el partido colorado, con el favor extranjero paraíente, se amparó por asalto y por traición del gobierno?

Nadie mejor que el elemento extranjero puede decirlo, por que es él quien, sino en primera línea, en su mayor parte, ha tenido que soportar las consecuencias del cambio fatalmente operado en el país.

La historia es de ayer y no hay como equivocarse; en sus hechos han aprendido los extranjeros, lo que ya sabíamos de memoria los hombres del partido nacional; esto es, que es una necesidad indispensable para el bien y la felicidad de la Patria, que el poder vuelva á sus manos y á la moralidad de sus hombres el gobierno del país.

Siendo este el fin principalísimo de la revolución, no es extraño que los extranjeros deseen prender á él.

No es pues, exacto decir *que buscamos partidarios entre las jentes de otras tierras*. Aceptamos la simpatía y el concurso que nos prestan los extranjeros que buscan paz, orden, estabilidad y garantías que no pueden ni han sabido ofrecerlos los colorados, para vivir felices en la tierra de los Orientales.

—Bimarano, dijo, sociate; tu sufrimiento desgarra mi corazón.... ten esperanza.... ¿quién sabe?

—¡Esperanza! repitió el mancebo cubriéndose el semblante con las manos; ¡esperanza!.... ¡oh Adosinda! ninguna tengo ya....

—Acuerdate, hermano, repuso la doncella con acento digno, acuerdate de que eres hijo del Alfonso el Católico, de que corre por tu venas sangre real!

—Acaso piensas, Adosinda, interrogó Bimarano, acaso piensas que me olvido yo de todo eso. ¿Crees que el hijo del gran Alfonso puede olvidar nunca que es un príncipe real? Piensas que se apartan de su memoria no solo iustamente los ejemplos de fortaleza que le dió su noble padre? ¡Ah, no! ¿qué sería de mí si hubiera perdido el sentimiento de mi dignidad?

—Pues entonces, Bimarano, sé fuerte en la desgracia, exclamó Adosinda; si pides ser noble y bueno, como eres, conservas las memorias de nuestros padres y sus Santos predecesores, bastará para adquirir la fortaleza que te falta; pero si te resistes al deber de la memoria, te perderás.

FOLLETIN.

—(o)—

LA CORONA DE SANGRE

—(o)—

LEYENDA HISTÓRICA. ORIGINAL.

■■■■■ Dña. María del Pilar Sinués de Marco. —■■■■■
pueden definir y que es preciso ver para comprender hasta donde puede Dios hacer hermosa á una criatura humana.

Llevaba una túnica de lana blanca, de pliegues flotantes, ceñida á su esbelto talle con un cinturón de cuero oscuro que sostenía una pequeña daga: unas calzas de lana rojas descubrían las puras y juveniles formas de su pierna, y su cabellera cortada en redonda á la altura de sus hombros, formaba marcearse durante largo tiempo en aquel hermoso y benigno semblante, porque la expresión violenta que por breves instantes le disfiguraba, desapare-

Sobre el mismo tema.

Va escrito nuestro anterior articulo, nos envia el Sr. Heras la siguiente carta, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores, dando de ella traslado a la Tribuna de Montevideo.

Dice así:

Señor Dn. Francisco X. de Acuña: Director del diario

El País: Muy señor mío y apreciable Cónsule: agradezco a V. de todas veras la insercion de mi proclama, sintiendo se haya padecido un error al decir que procece del jefe.

Los voluntarios catalanes tienen otro jefe, persona muy digna; y aun cuando yo me haya interesado como el que mas para la formacion de esa legión, mi palabra de honor empeñada anteriormente para con mi jefe en Montevideo, no me ha permitido aceptar, con bastante sentimiento, el puesto honoroso con que querian distinguirmee mis valientes Compatriotas.

Debo a propósito de los voluntarios, contestar al editorario que bajo el rubro "Los Estrangeros", aparece en la Tribuna, edición de ayer.

En quanto a mí, observo al Cándido que cree que Heras es un seudónimo, sepa como lo sabe muy bien que es el apellido del miembro de una familia honorabilissima cuya cuna está en los Pireneos Catalanes.

No debe caerse admiracion que haya extranjeros que se enrolen como voluntarios y que formen su legión; máxime siendo libres como somos todos en la elección activa de un partido u otro y mas libres aun, cuando el gobierno á cuya sombra viven, lejos de darles vida les priva de todo.

No ha sido la falta de recursos la que ha obligado á "los ilusos" á enrolarse; hay dos causas más poderosas: la primera citada ya en el párrafo anterior; la segunda por manifestar en ocasión mas propicia.

Hay un hecho escandaloso, fíjese bien D. Cándido! que no permite que usemos encardas españolas.

Además desde el momento en que servimos á la causa nacional así como los enganchados y mercenarios de ustedes sirven á la suya, sabemos perfectamente que quedamos excluidos de todo derecho como á españoles. Poco nos importa si por ahí vamos al grano.

No se ha interesado tanto el periódico oficial por la suerte de los españoles tomados á la fuerza por Nicacio Borges y comparsa, ni por la de otros muchos sacrificados y atropellados; ni tampoco ha llamado la atención de ciertos Cónsules para que reclamen y cumplan con su deber; eso no. Lo que importa es hacer admisible con ciertos elementos que por mucho que se haga, han de dar siempre un resultado pésimo.

Déjese de observaciones, consejos y agua de borrajas.

Poco tiempo queda ya. Entonces verán, los de siempre, y muy de cerca que los voluntarios catalanes y españoles llevan las encardas en el corazón y no en las barretinas y gorras; que no ha sido la falta de recursos y solo si la de un buen gobierno y de un digno..... y que al defender la Revolución, defendían una santa causa.

Pero hago mal en decir que D. Cándido y comparsa verán, seguro como estoy de que cuando llegue el caso, otros serán los que exclamarán: ¡Ojos que te vieron ir!

Felicito á V por la aparición de su periódico y agradecido anticipadamente por la inserción de las anteriores líneas.

Se repite suyo affmo. y S.S y cónsula.
R. Heras

Union 26 de Noviembre de 1870.

Bendicion de Bandera

El veinte y tres del corriente en la Iglesia de San Agustín, en medio de una numerosa concurrencia, tuvo lugar la bendición de la preciosa bandera que unas damas Orientales regularon á la entusiasta división de Paysandú, al mando del Coronel Dn Enrique Olivera.

Su padrino, fué el General Dn. Inocencio Benítez, quien tuvo el pesar de no poder concurrir al acto por una indisposición repentina, encargando al ciudadano Dn. Bernabé Rivera de hacer sus re-

ces en aquella ceremonia.

Hicieron los honores a la bandera, el batallón 2º de GG. NN. y la división de Paysandú.

Damos á continuación el discurso que el Sr. Rivera pronuncio al entregársela al valiente Coronel Olivera.

" Señores,

" Se presenta esplendente á nuestra vista el Pabellón Oriental, simbolo del estandarte glorioso que tremoló un dia sobre los muros de la heroica Paysandú.—El viene á reponer aquellas banderas que sus bravos defensores regaron con su preciosa sangre, y que, apesar de tan cruentos sacrificios tuvieron el dolor de perder, salvando no obstante, el honor Nacional, al caer envueltos en ella, cediendo al irresistible impulso de de una fuerza extranjera, cien veces mas numerosa.

" Que Oriental, que corazón noble al hablar de la heroica defensa de la nueva Numancia, de Paysandú, no se siente inspirado de sublime entusiasmo y no jura mil veces seguir el digno ejemplo de Leandro Gomez, Piriz, Riberio, Braga y demás esforzados campeones que rindieron su ultimo aliento en defensa de la mas santa y justa de las causas?

" En torno nuestro señores, vemos á algunos heroes de aquellas memorables jornadas que fieles á sus tradiciones, tienen hoy la satisfacción de ser cubiertos por la magnifica bandera, recuerdo de sus glorias que algunas patriotas damas Orientales dedican á la División de Paysandú como una débil ofrenda, tributada á su patriotismo y á su valor."

" Esta bandera señores, que es la de la Patria, representa los principios que la revolución ha proclamado:—Con sus triunfos ella ha paseado el territorio entero de la República, cubriendo con su Ejida protectora á todos los habitantes de ella.

" Solo le cierra sus puertas Montevideo, sostenida por la tenacidad de algunos malvados, que anteponiendo sus pasiones e intereses individuales al bien de la Patria, aconsejan una resistencia inutil.

" Para consumar, pues, la obra de regeneración, juremos hacerla recibir el bautismo del plomo enemigo, enclavandola en los muros de la capital, último baluarte del gobierno perdido; para desplegarla después en todo su esplendor, y acoger en el espacioso círculo que ella describe á todos los buenos Orientales, sean cuales fuesen las opiniones políticas que hayan profesado.

¡Coronel Olivera!

" En nombre de la Patria, del General Benítez, á quien tenemos el honor de representar en este acto, y en él de las patriotas damas Orientales que dedican este precioso presente, á la División que mandais, os entregamos esta bandera sagrada, esperando que la sostengáis siempre con honra y á la altura de aquellas que en Paysandú, hizo flamear el héroe, el inmortal Leandro Gomez, y que como él jureis morir, antes que verla mancillada."

Os lo dirán de misas

(Artículo Cumulado.)

Los diarios de esa quisicosa que en Montevideo llaman Gobierno, entonan un terceto sobre el tema de "el enemigo se vá". Que lo diga el Siglo de las paternas, pase; y pase también que se descuelgue con tamaña ocurrencia el Ferro-Carreta por que de la chichonera de Rosete....hijo de....todo puede esperarse. Lo que parece mas extraño es que La Tribuna haya caído en la persa, no contando entre

sus redactores al famoso Julio Boca-abierta.

No es mal bromazo el que el Boca-abierta de la calle del Cerrito ha querido dar á sus suscriptores; á quienes, por lo visto, supone creyentes de boca abierta.

¿Con que nos vamos eh?

¡Vaya, si nos vamos!!

Para que vdes, vean que lo cortés no quita lo valiente, aunque adversarios, les confiaremos el secreto sobre ese tópico; toda vez que como caballeros se obliguen á no hacer mal uso de esa confianza.

Mucho sentimos que nuestra palabra vaya á causarles un disgusto, pero la verdad es que nos vamos....á campar á la Matriz. Que nos retiraremos....hacia nuestras casas; en cuanto hayá caido el castillo de naipes del molinero.

Si, amigos; nos vamos, nos vamos á agarrarles por el cuello para que no se embarquen con el inmenso botín de sus rapiñas, los malversadores de seis años.

En nuestra retirada....hacia la capital, nos dicen los buenos españoles que quieren ir por delante, para ajustar ciertas cuentas pendientes por los asesinatos liberticidas de los Morigan y otros muchos.

Así no cabe duda de que nos vamos....al pelo.

Con que amigazos, dejense de tratar con tan poco respeto á los lectores; que no todos son de boca abierta, como el espiritual Julio. No les embromen con lo de G. Jeta. Y por último, les repetimos mas y mas aquella de ¡Salvajes, tengan paciencia!

Yayan inventando otra canchoneta, que lo que esa no cuela.

EL MOLINILLO

El Comandante Molinillo

Molinillo De modo, señor amo, que así no salimos y sin mas ni más nos presentamos á nuestros lectores?

Lúculo—Así no mas; entre amigos honrados, cumplimientos son escusados.

Molinillo—Dice su merced bien; pues entonces me presento y digo: Héteme ya entre vosotros, mis queridos lectores; aquí estoy porque he venido; salí por la ventana y entré por el balcón; pero estoy ya á vuestro lado, sano y salvo y dispuesto a resellar por las heridas, y soy siempre el mismo que visto y calzo, vuestro muy humilde criado etc. etc. etc. ¿Está bien así, señor amo?

Lúculo—Está bien, pero eso de salir por la ventana y entrar por el balcón no está claro.

Molinillo—Pues entonces enmendaré la plana y diré que hemos hecho nuestra entrada por la cucha.

Lúculo—Peor es la enmienda que la plana; no te entenderán.

Molinillo—Pires me esplicare mas claro y diré: Héteme ya entre vosotros, lectores de mi alma y lectoras de mi corazón; aquí estoy por que he venido; se acabaron las pellejerías, salí de la Patria por la puerta del Hotel del Gallo para Buenos Ayres, y entré de nuevo á mi cobacha por la puerta tracera, es decir que vuelvo de Buenos Ayres por tierra. . . .

Lúculo—Bien, continua... diles que eres siempre el mismo que viste y calza, como dijiste antes.

Molinillo—Perdon, señor amo, eso no lo digo mas, por que no es cierto.

Lúculo—Con que es decir que no eres el mismo?

Molinillo—Como hombre soy el mismo, como autoridad es otra cosa.

Lúculo—Ahi si, tuquieres decir que saliste como simple paisano y que vuelves de charrasca y de revolver?

Molinillo—O mas claro todavía, que salí de simple soldado raso y que vuelvo á la mèda, con pre-
cillas y galones.

Lúculo—Y con grado alto, no es eso? . . .

Molinillo—Que quiere su merced; diro eu llamarle Mayor en Buenos Ayres, y luego yo me hice por mi cuenta Comandante, como si dijiesemos Teniente Coronel.

Lúculo—Como es eso de por tu cuenta?

Molinillo—Eso es como diji antes, Señor amo, á la moda del dia; de todos modos ni aquí se hacen reparos, ni los grados cuentan plata, porque son grados sin sueldos, y como el Estado Mayo no pide hojas de servicio.

Lúculo—Es decir, Molinillo, que en la Plana Mayor hay mucho que espulgar y que en materia de grados . . .

Molinillo—Eo mismo, si Señor, en materia de grados, hay muchos, muchisimos como el mio, y en materia de galones tambien como los misos; es decir que los compré y me los chanté; y en materia de espada no digo nada, porque su merced ya lo sospecha; la mia es virgen, pura y sin mancha, como si dijeramos, espada de moda, pero cuando llegue el caso; eso si, yo no olvidaré que lleva este letrero— *No me saques sin razon, ni me envaines sin honor!* pero ni por esas, creo que es mas fácil lucirla que. . . . pues. . . . es decir. . . . como si dijeramos, que el dia de uñ entrevero. . . . Cristo Padre!

Lúculo—Ese dia pobre de la Virgen.

Molinillo—En todo caso, tendré un consuelo.

Lúculo—Casal Molinillo?

Molinillo—Que mi virgen no andará sola, porque ha de tener innumerables compañeras martires por que ha de haber mas de un Comandante de mi especie y mas de un Mayor de moda, que no den cuenta de la virgen, cuando la saquen aunque sea con razon ó la dejen en la vaina por honor de su nombre.

Lúculo—Mira Molinillo, te aconsejo que dejes la virgen y te armes de un rifle de alcance de mil metros y te presentes á alguno de los bizarros cuerpos del Ejército.—Harás mejor papel, no lo dudes.

Molinillo—Es decir que me despoje de mis insignias, que deje de ser Comandante y de pertenecer á la Plana Mayor Ambulante del nuevo Escalafon de la milicia improvisada en Buenos Ayres y otras tierras? . . .

Lúculo—Es decir que seas lo que siempre eres, que te apees el título de Comandante sin haber servido nunca.

Molinillo—Pues es linda y mis botas largas, y mis bombachas y mi camiseta de Gefe, y mis tiros de charol y mis precillas no pasaran de un trofeo de viaje? . . . Es decir que dejo de ser Comandante, para que me toque ser ranchero ó cabo de escuadra? ¡Vive Dios! que nos habrá durado poco el gusto.

Lúculo—Poco, sí, por que entiendo que el Estado Mayor pedirá pronto la presentacion de Despachos.

Molinillo—Pues mire su merced, con esa sola disposicion, se queda medio ejército despachado.

Lúculo—Como medio Ejército?

Molinillo—Si señor, el Ejército de Gfes y Oficiales improvisados se queda listo.—De donde quiere su merced que presentemos Despachos? Los de linea pase; pero los Gfes de mi clase, que nos hemos venido nombrando unos á otros por si pasa, no tenemos mas despachos que los que nos dió la *Policia de los Zumacos*, cuando nos echó a Buenos Ayres.

Lúculo—Pues no hay mas, la orden está dada.

Molinillo—Como ha de ser, adios comandancia, adios humos de mando, adios insignias; colgárenos

la virgen y echaremos al hombre la caña hueca— volveremos á nuestro humilde rol de ciudadanos— Pronto mi rifle, mi rifle de 1000 metros, que si como tiene alcance peleara solo, ya sabrian esos bribones de zumacos quien es Callejas! digo mal quien es el Comandante Molinillo rebajado.

¿No hay algun benemérito pelado que quiera mis cuchillas?

Que levante el dedo—y venga por ellas á esta Imprenta; pero le preveuno que traiga sus Despachos, por que sino no las entrego.

Y basta de chacota.

El ex-Comandante Molinillo.

VARIEDADES.

HIMNO

AL HEROICO INICIADOR DE LA REVOLUCION ORIENTAL

Gral. Dn. Timoteo Aparicio.

Pueblo á las armas! Pueblo al combate!
La patria opresa llama á la lid!
Cuando se violan nuestros derechos
No hay mas camino que combatir!

Hijos de aquellos bravos campeones
Que encadenaron á la victoria,
Los orientales buscan la gloria
En la cruzada de libertad!
Traidor se muestra quien no se ajita
Cuando la patria jime oprimida,
Que en su holocausto rinde la vida
Todo el que siente sangre oriental!

CORO

Jamás al yugo del extranjero
Dobló la patria su frente altaiva,
Ni de tiranos, débil cautiva,
Ferreas cadenas ella arrastró,
Para hacer uso de sus derechos
Nunca á la suerte tomara en cuenta;
Sintió la herida, sintió la ofensa,
Y a noble lucha se avalanzó . . . ;

CORO

Hoy empuñamos las nobles armas
No á nombre de odios, ni de partidos,
Que los patriotas se ven unidos,
De una gloriosa bandera al pie,
Un pensamiento los une á todos,
La patria espera ser redimida,
Y es esta lucha, lucha de vida,
Que nos infunde valor y fe!

CORO

La gloria pura del jefe invicto
Que con su lanza trazó la valla,
Y a la victoria y á la batalla,
Citó al valiente pueblo oriental,
Oh! Nunca nunca podrá nublarse,
Ni vil calumnia, ni torpe envidia,
Del noble jefe que heroico lidiá
La inmensa gloria podrá eclipsar!

CORO

Pueblo á las armas! Pueblo al combate!
La patria opresa llama á la lid!
Cuando se violan nuestros derechos
No hay mas camino que combatir!

Agustín de Vedia.

CRONICA.

Lindos versos.—Lo son sin duda los que componen el himno patriótico que damos en otro lugar, del distinguido escritor Sor. Vedia. Recomendamos su lectura.

Almanaque Político.—Santo del dia.—En Montevideo celebran los zumacos la fiesta del santo *Cristo de las minas*, abogado de los de color de rabano,

En la capilla de la Tribuna se dicen misas cantadas por que no se esclavescan los gatuperos colorados. El reverendo P. Ramiro predicara el panegírico, y sobre las excelencias y tradiciones del sitio . . . , excusado.

Los hombres de conciencia y manos limpias hacen una novena á Santa Rita, á fin de que la abogada de los imposibles obre el de que restituyan los manoteadores lo nütcho que se han apropiado en seis años de chupardina y de agio.

Sublevación en el Salto.—Habia tenido lugar una sublevación en las fuerzas al mando de el titulado Coronel Coronado, de cuyas resultas por su orden, hizo fusilar aquel un capitán y un Sargento mayor. Aquello anda poco menos, que el ejército de Suarez y de la Capital.

Prisiones.—Continuaban en la Capital sitiada hasta ayer; habian sido arrestados el Dor. Feliciano y otros por sospechas.

Bateria.—Los zumacos trabajan á gran prisa, una bateria en las inmediaciones del cementerio Ingles. Dirige esos trabajos un tal Pitaluga.

Voluntarios españoles.—Hemos visto el lindo modelo para el uniforme del batallón de voluntarios españoles, el qual difiere bastante del de los catalanes.

Podemos asegurar que ha de ser uno de los mas vistosos, ó quizá el mas lindo. Llevan sombrero con el ala doblada á un lado; correaje de charol. Pantalon y levita negras, con vivos blancos, polainas y capote terciado.

Tendrá un escelente cuartel.

No va descaminado.—Leia ayer los diarios de la quisicosa colorada un extranjero, y al notar lo acorde que llevaban la batuta sobre el tema de que nos retirabamos, soltó la carajada y dijo lo que puede la falta de monos!!

¿Por qué, le repusimos.

A lo que contestó. Esta invencion se la hecho para ver si aflojan monos los ingleses, y uada mas. Como fracasó el empréstito Makinnon los zumacos dicen que fué por lo de Severino, y ahora aseveran lo que saben que es mentira á fin de ver si caen los prestamistas en la trampa, pero ni por esas. El oro sube y sube.

El ministro de Hacienda renuncia por que no hay hacienda que manejar. . . . Paciencia, amigos; paciencia.

Por algo se dijo que estudia mas un hambriento que cien letreados.

Renuncia.—El Ministro de Hacienda de los encorralados, aquel celebre ciudadano improvisado para tomar la cartera, D. Duncan Pentencostes y otras yerbas, ha renunciado el alto honor de continuar sirviendo las arcas tacitas de Da. Mama Dominga. Ya se vé, faltó el empréstito de los 15 millones, y como sin polvora no se puede hacer salva, S. E. ha tenido á bien largar el huevo á otro y largarse con la música á otra parte. Vaya con Dios, su Señoría, que no lo ha hecho muy mal que digamos!

El Coquimbo.—Este vapor chocó en las Piedras de la Colonia en una de sus últimas escusiones y abrió tanamo rumbo. Este incidente lo obligó á entrar en el Dique á repararse.

El General Muñiz.—Dice la Tribuna de Montevideo lo que sigue:

“A la pasada del *Villa del Salto* por el Yagari, se decía que en San Salvador había llegado el General Muñiz con una fuerza de 1200 hombres, y que á consecuencia de eso el General Cañario, D. Nicasio Carneros, se había movido de Paysandú.”

No hay duda que los encorralados están bien informados —Muñiz no se ha movido de nuestro campo, aunque, gracias a Dios, esta expedición para hacerlo, siempre y cuando sea necesario — Lo que es el otro, el Gefe de las mijadas refinadas, le ha de costar un poquillo salir de su guarida — Esa movida está verde.

De miedo no se come.—El mismo diario da la noticia de que los blancos temiendo una salida de la guardia civil de la capital robada, se previenen de noche armando algunas emboscadas. —Es el caso de decir que de miedo no comemos.

Mas acertado sería decir que los encorralados andan viendo sombras — Esperen un poco y ya verán que emboscadas van á tener pronto, por mas que se embosquen.

Los sitiadores se van!—He aquí la tonadilla de los diarios del gran partido de la libertad que ya no tiene mucho que parir —Conque nos vamos!— Puede muy bien que no se equivoquen; en lo que es el malo talvez no estan en lo cierto; iran es nuestra intencion, es muy verdad; pero no para fuera sino para dentro; es decir, como si dijeramos — trinos al pelo, y dafles la ultima marimba, que vive Dios la de ser buena — Conque ast, no hay mas — esperen tripla, que no tardaremos mucho en darles por el gusto.

Está mejorado.—La salud del ilustre admirante español, D. Miguel Lobo mejora cada dia, despues del ataque violento que ha sufrido. Antes de ayer se levantó, se bracenos se restauró de pronto.

SECCION OFICIAL.

EDICTO.

Por disposicion de S. E. el Exmo. Señor General en Jefe del Ejército, se hace saber.

Artículo 1.º Queda de esta fecha en adelante permitida la introducción de ganado vacuno, bueyos, cerdos, aves, así como huevos, leche, quesos y hortalizas, previo el pago de los derechos siguientes:

Por cada animal vacuno	ps.	5
" " lanar	"	50
" " cerdo	"	2
" " ave	"	20
" " ciento de huevos	"	20
" " arroba de quesos	"	50
" " lechero á caballo	"	20
" " en carro	"	50
" " carro con hortaliza	"	20
" " verdadero á caballo, pozuelos	"	50

2.º Todo individuo que pretenda introducir animales, con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, está obligado á presentarse al Departamento Central de Policía con la tarjeta gaña que recibirá en la tablada, en la que expresará el número exacto de los animales que quiera pasar á la capital, y previa obtención del derecho establecido, el comisario de Oficiales expedirá el correspondiente permiso al pie de la misma tarjeta, visado por el Jefe de Policía para que, previa revisión en la oficina establecida al efecto, se le permita el paso.

3.º El encargado de la oficina de revisación recojera la tarjeta, si ésta estuviese conforme con lo dispuesto, y dará un boleto en que espresen el número de ganado y las marcas con que se señala.

4.º Los introductores de los demás frutos que no entren en la tablada y que estén comprendidos en la tarifa precedente, se presentarán al Departamento de Policía donde, previa declaración de los artículos que conduzcan y pago de los derechos que les correspondan, se les expedirá un boleto autorizado en la misma forma que las tarjetas de ganado, con el cual, se presentarán en la oficina de revisación, donde, constatada la exactitud de su declaración, se permitirá el paso, recogiendo el Boleto que será sustituido por un pase del encargado de la oficina.

5.º Las horas hábiles para el despacho de la oficina y para la entrada de ganados y frutos, serán desde la siete hasta las doce del día.

6.º Todo individuo que se tome infraganti, infringiendo lo dispuesto en estas disposiciones ya sea haciendo ocultación de número de animales, ya conduciéndolos sin el permiso correspondiente, será descomisado de todo lo que conduzca.

7.º Los artículos descomisados serán vendidos en pública subasta por orden de la Gendarmería de Policía y la mitad de su producto entrará en la caja general de recaudación y con la otra mitad se premiará al empleado que haga el descomiso ó denuncie la infracción.

8.º Toda tropa que se encuentre sin el correspondiente permiso dentro del terreno comprendido cuatro cuadras hacia afuera de la calle denominada de Larrañaga en su prolongación Norte, partiendo de la 18 de Julio hasta el paso de las Duranas y de allí tomando por linea la calle que sale de la parte opuesta del mismo paso hasta una altura paralela con la cuchilla de Juan Fernández, siguiendo en su prolongación, linea recta hasta el Pantano, y de la misma calle de Larrañaga en su prolongación Sud, hasta el Buceo, será descomisada como cualquier otro de los artículos arriba

especificados.

9.º Designase como único y exclusivo punto de entrada para el ganado la barria del Miguelete, y para los demás artículos, por la derecha, la calle del Paso del Molino; y por la izquierda la calle del 18 de Julio, para cuya efecto queda establecida una oficina en cada uno de los caminos indicados.

Union, Noviembre 15 de 1870

C. Lacalle.

Gendarmería de policía del Departamento.

10.º Por disposición de S. E. el señor General en Jefe, se hace saber al vecindario, que ningún individuo del ejército está autorizado para tomar caballos, mulas, ni ninguna otra clase de bestias de propiedad particular.

2.º Las bestias que puedan necesitarse para el servicio público, se solicitarán por las autoridades competentes, dando un boleto á favor del propietario, en que conste el número y clase de los animales tomados.

Union, Noviembre 3 de 1870.

Lacalle.

Gendarmería de policía del Departamento.

El Jefe de Policía del Departamento, con autorización de S. E. el Sr. General en Jefe del Ejército dispone:

1.º Queda prohibido desde esta fecha el despacho de bebidas que se hayan de consumir en el mostrador.

2.º Los contraventores á esta disposición serán penados con una multa de cincuenta pesos.

Union, Noviembre 3 de 1870.

Lacalle.

AVISOS.

BARRACA DE LOS AMIGOS.

Calle del 18 de Julio N° 276 Villa de la Union

El propietario de dicho establecimiento, hace saber á las personas que quieran favorecerlo que cuenta, con un surtido de maderas de todas clases, tierra romana tejas, baldosas, caballetes, caños para techos galvanizado, zinc, alambre para cerco—Especialidad en maderas del Brasil como tirantes tirarillos, varas, ripias leña etc. etc. á precios infimos.

Al mismo tiempo se compra toda clase de frutos del País.

CONSULTORIO

El Dr. Dn. Francisco Bond, Cirujano Mayor del Ejército Nacional, tiene su Oficina y Consultorio en la casa del Sr. Dn. Carlos Sanchez, farmacéutico de la Union.

TRABAJOS DE IMPRENTA.

En este establecimiento, sito en la calle del 18 de Julio 292 se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, con la mayor precisión y precios modicos.

HOTEL ESPAÑOL.

Calle del General Flores y Juanicó, esquina

Se sirve á todas horas y con todo esmero y limpieza, comida almuerzo y cena á gusto del consumidor y precios modicos.

SUCURSAL.

De LA CONFITERIA ORIENTAL.

Esta casa cuyo crédito es bien conocido, se encuentra prevista para atender al público, bien sea en el ramo de comida, como en el de Café, Confitería etc.

Su esmerado trato hace escusada toda recomendación.

JABON MIRANDA

DE RIGAUD E C°

Basta comparar este jabón con los que se fabrican diariamente para reconocer que debe dársele la preferencia. Satina la piel, produce abundante espuma que transforma el agua en un baño lechoso, y su perfume es de los más delicados. Además se halla completamente privado de ácidos y es por lo tanto de toda inocuidad para el cutis.

Depósito en Montevideo, en casa de Guillermette. En Buenos-Ayres, Demarchi y hermanos.

En esta casa se encontrarán cigarrillos de la Habana así como de Bahía y otras clases, cigarrillos de papel y demás efectos concernientes al ramo, todo garantido de lo mejor y a precios moderados.

292 CALLE DEL 18 DE JULIO - 292

CIGARRERIA DE LA UNION



CAJISTAS.

En este establecimiento se necesitan dos ó tres que sepan trabajar, para tratar en esta Imprenta calle del 18 de Julio n.º 292.